

AMIGOS Y ENEMIGOS DE LA CONVERSACION

Marie-France Souffez

En un artículo anterior (1988: 43), hemos presentado y comentado un relato, narrado por una informante de Ancash, que se puede resumir así:

Los primeros hombres —un hombre y una mujer— tenían una vida indiferente e inmortal, en la indistinción de las especies. Eran mudos. No se unían como pareja ni procreaban.

Alguien les echó un piojo. A continuación, hablaron, conversaron.

A partir de este momento, sobrevinieron una serie de cambios en la naturaleza, la vida y el medio ambiente del hombre: aparecieron la distinción entre las especies, la unión en pareja (masc.- fem.) y la procreación, así como el sufrimiento y la muerte.

En el presente artículo, procederemos a comentar un segundo relato en el cual encontramos también unas referencias al piojo y al inicio de la conversación, aspectos semejantes a los que acabamos de citar pero ubicados dentro de un contexto discursivo y mítico diferente. Nuestro propósito es investigar la significación de dichas referencias en este nuevo contexto.

Allí aparecen ciertos animales definidos como opuestos al hombre dotado del piojo: sapos, lagartos y serpientes. Otro propósito nuestro es exponer algunos datos relativos a la visión que tienen de estos animales los andinos, datos todavía bastos e inorganizados pero que nos permiten quizás vislumbrar la razón de esta oposición.

EL MITO DE SUPAYA

Existen dos versiones de este relato, obtenidas en Puno, la de Mariano Cáceres Olazo Monroy y la de Alejandro Ortiz Rescaniere. La primera versión responde a una indagación del autor sobre los espíritus Supay y Anchancho que inspiran la danza y la música en el baile de "Los Sikho Morenos

de Llavini" (Cáceres Olazo, 1970). Ortiz Rescaniere integró el análisis de la segunda versión a un conjunto analítico que conforma un amplio trabajo de comparación entre mitos andinos de diversos orígenes y épocas (Ortiz Rescaniere, 1973). Ambos estudios han sido de gran ayuda en nuestra investigación.

Las versiones mencionadas son conocidas. Por esta razón sólo reproducimos una de ellas para luego desarrollar nuestros comentarios:

SUPAYA
(Versión de 1973)
(Traducción)

Cuando amaneció el mundo se encontraron los tres reunidos: La Virgen María, su esposo Jesucristo y el hijo de ambos, Supaya.

Entonces Jesucristo creó a la gente antigua que era muy buena y sabia. Los primeros hombres, Adán y Eva, no se hablaban, no sabían hablar. Jesucristo les echó un piojito y así nuestros padres empezaron a conversar. Supaya también reclamó su gente. Su padre le mandó culebras, sapos y lagartos. Pero estos animales no se atrevían todavía a molestar a la gente antigua.

Supaya tenía abundantes riquezas, demasiadas riquezas. Sus caballos y mulas andaban magníficamente herrados. El pobre Jesucristo sólo sabía caminar con los pies desnudos.

Un día se cayó el herraje de un animal de Supaya. Pisó Jesucristo el herraje y se hizo daño. En lugar de sangre brotó fuego, y como estaba hambriento, se preparó un buen desayuno. El resto del fuego se lo llevó entre sus ropas! Fuego bueno para cocinar! Supaya quiso hacer lo mismo. Cargó fuego con sus mulas, ay! ay! gritaron las mulas, se quemaron. Desde entonces los caballos y mulas sufren de ulceraciones.

Supaya odiaba al viejo y lo perseguía. El viejo Jesucristo andaba hambreado. Un día no soportó más y cosechó piedras de diversas formas redondas. Las lamió y allí, en ese momento, se transformaron en todas las infinitas clases de papas, ollucos, mashuas que conocemos. Las cocinó con el fuego que llevaba y así pudo entretenir su hambre.

Jesucristo quería comprar una vaquita al rico Supaya que criaba muchas en desorden. Con pena llegó a juntar un poco de dinero.

Supaya le dió una vaca fea, sucia y mostrenca. "A ver si la vaca mata a mi viejo", dijo. La vaca al llegar a donde estaba Jesucristo tornose en un animal manso y otras vacas más siguieron al viejito. En el lago se bañaron con agua y sangre del viejo y así dejaron de ser negras. Desde entonces hay animales de todos los colores. Las mostrencas que quedan ahora son de Supaya.

"Donde está mi ganado?" bramó el Supaya.

Su padre, con toda humildad, le respondió: "Tus vacas son negras y no de colores como las mías".

Odió más al viejo y le persiguió con maldad.

En la huida, el viejo hizo germinar los granos de maíz, de trigo; en cada lugar que llegaba hacía germinar un grano diferente.

Asustado, el viejito se ocultó dentro del estómago de un burro.

"Has visto a un viejito harapos?"

El burro respondió:

"Sí, cuando sembrada quinua pasó por aquí".

Al ver la quinua ya crecida pensó el hijo "el viejo debe de estar lejos". Pero Supaya se dio cuenta y ordenó a un ciego llamado José a que matara al burro.

Cuando cortaba la barriga, la luz abrió los ojos de Jesucristo y convirtió a José en cerdo. Desde entonces existen estos animales que, aunque feos y sucios como José, son codiciados por el hombre.

Al final fue vencido el padre. Otros afirman que ahora a veces gana Dios y otras veces Supaya.

Yo no sé como fue. Por eso todo hombre tiene de Dios y de Supaya. Unos más de Dios, otros más de Supaya. Cuando terminó de perseguir Supaya a su padre, cuando lo venció, salieron todos sus amigos y se pusieron a festejar saltando, bebiendo, dando gritos de alegría. Ahora el mundo es así.

Nos interesó sobretudo el fragmento del relato donde se hace referencia al don del piojo a los hombres por Jesucristo y al principio de la conversación entre Adán y Eva, lo cual sobreviene como consecuencia de

este don. Pero nos parece necesario conocer el grado de importancia o de significación — o la naturaleza de la significación — de este episodio en relación al conjunto del relato. Tenemos una hipótesis, sugerida por el resultado de trabajos anteriores, según la cual el don del piojo —en la mítica andina— provocaría un cambio en la naturaleza de los hombres que lo reciben. En consecuencia, hemos elaborado un esquema de la estructura del relato acorde con esta hipótesis. Luego, reflexionaremos sobre la lógica de esta fragmentación y buscaremos en otras fuentes (etnográficas...) informaciones que la apoyen.

ESTRUCTURA DEL RELATO

SECUENCIA INICIAL: La presentación de los actores y del tiempo-espacio

Se presenta tres actores, uno femenino y dos masculinos, en estrecha relación de parentesco: forman una familia, los esposos y un hijo. Sus nombres indican su categoría de personajes sobrehumanos, divinos. Dos son nombres del panteón cristiano, la Virgen María y Jesucristo, mientras que uno es el nombre de una entidad andina: Supay o Supaya.

Se precisa como circunstancia temporal el comienzo del mundo. En efecto, la imagen metafórica empleada en el relato es el "amanecer" de este mundo. Así, el mundo, *pacha*, será el teatro de los acontecimientos.

SECUENCIA INCOATIVA: La creación de la humanidad antigua

El actor sujeto es aquí el padre y la humanidad antigua es el objeto de la creación. Esta humanidad se compone de dos personas: un hombre, una mujer.

Al mismo tiempo, el relato precisa sus características que son cualidades únicamente positivas (sumamente buenos, sumamente íntegros, llenos de sabiduría) y agrega la mención de otro rasgo: son mudos, no hablan, no conversan. De esta manera, las características de la humanidad antigua son: BONDAD, SABIDURIA Y MUDEZ.

SECUENCIA DURATIVA: El proceso de transformación de la humanidad

1. El inicio del proceso: el don del piojo

La donación del piojo que hace el padre a su humanidad, provoca en ésta un cambio, la conversación, la cual es seguida por el reclamo que

le hace el hijo de su gente. Finalmente, la respuesta del padre a Supaya es otro don, unos animales.

La secuencia de los tres acontecimientos —dar un piojo/provocar la conversación; reclamar gente; dar un cierto tipo de animales— encubre, en principio, una significación que es posible dilucidar. En resumen:

El padre a los hombres: el piojo
(espontáneamente)

El padre da a su hijo: culebras, sapos, lagartos y pulga¹
(a su reclamo)

La consecuencia de la donación es:

Piojos: la conversación entre Adán y Eva

Culebras, sapos, lagartos y pulgas: ? un fastidio para los hombres de hoy

El motivo del reclamo de Supaya es:

Impreciso: "Al ver eso"¹, "entonces", estos comentarios dejan suponer que es el principio de la conversación entre Adán y Eva lo que despierta la envidia de Supaya.

2. El desarrollo del proceso: la persecución

El hijo (rico) odia y persigue al padre (pobre). Durante la persecución, lo va debilitando, busca su aniquilamiento total. El padre transforma los efectos de esta persecución y de este odio dirigidos a su persona y a todo lo que representa; en bienes útiles para la supervivencia y el bienestar: fuego de cocina; tubérculos; granos; ganado doméstico. A medida que se va desarrollando la persecución, de los fluidos del cuerpo del padre surgen estos bienes o son transformadas las posesiones del hijo —seres destinados a matar al padre— en bienes acordes con los valores que representa Jesucristo. Así, en la persecución, los bienes y los valores de ambos, padre e hijo, se van afirmando y definiendo en su oposición.

1. Las pulgas aparecen en la versión de Mariano Cáceres Olazo, asimismo la expresión "al ver eso".

Dos procesos inversos se manifiestan: por una parte, la imposición progresiva del hijo que ocasionará la degradación del bien inicial; y por la otra la respuesta del padre que da o transforma ciertos objetos neutros o seres malignos en bienes dotados de sus valores positivos. En este último orden de cosas, el padre va efectuando una serie de transformaciones por medio de elementos de su cuerpo como respuesta a las persecuciones del hijo:

sangre ----- fuego de cocina
 piedras + saliva ----- tubérculos
 ganado salvaje + sangre ----- ganado doméstico
 ciego asesino + mirada ----- puerco

El hijo en cambio posee unos animales estériles que le sirven de monturas y otros que son calificados de salvajes y asesinos. Un ciego le obedece y sus riquezas adquieren valores opuestos a los del padre.

De ahí que se opongan los valores que cada uno representa:

Jesucristo	Supaya
BONDAD	MALDAD
AMOR	ODIO
ECUANIMIDAD	COMPETENCIA
ADULTEZ O VEJEZ	JUVENTUD
BELLEZA	FEALDAD
LIMPIEZA	SUCIEDAD
COLOR, LUMINOSIDAD	NEGRURA
DOMESTICACION	SALVAJISMO
ORDEN	DESORDEN

3. Al término del proceso: el hijo se impone

Sea que el hijo venza al padre, como en esta versión, sea que, según otras versiones, "a veces vence uno, a veces otro", de todos modos el hijo se impone definitivamente en el mundo y en la creación del padre.

SECUENCIA TERMINATIVA: La humanidad actual

La sanción del relato presenta al hijo como vencedor de su padre. En consecuencia, su inserción en la humanidad y en el mundo del padre es definitiva. De esta manera, la humanidad y el mundo ambiente humano adquieren su organización final, es decir su forma actual:

a) La dualidad padre-hijo

1) Se ha impuesto en la humanidad y en su mundo ambiente todo lo que representa y significa el hijo: gente, bienes, valores, fuerzas.

2) Aquello que representa y significa el hijo, pugna constantemente para ganarse o destruir lo que representa y significa el padre también en cuanto a: gente, bienes, valores y fuerzas.

3) Actualmente, existe un equilibrio entre lo que le pertenece al padre y lo que le pertenece al hijo. Ello se manifiesta sea en la coexistencia de ambos o sea en la alternancia de la victoria de cada uno en el hombre y en su mundo ambiente.

b) La nueva humanidad sufre la tensión entre dos fuerzas, la atracción del bien (el padre) y la del mal (el hijo).

Esta humanidad es diferente de la que quizó el padre en los inicios del mundo: ya no es enteramente del padre, tiene del padre y del hijo, los cuales están en constante oposición, como hemos visto.

Pero este cambio cualitativo se compensa con la donación de los bienes que permiten la sobrevivencia de los hombres y dan lugar a actividades de orden cultural.

Este cambio hizo nacer a la humanidad actual.

COMPARACION CON EL MITO DE ANCASH

Si tenemos en cuenta el esquema precedente, podríamos resumir el relato de la manera siguiente:

Los primeros hombres —un hombre y una mujer— eran sumamente buenos y sabios. Eran también mudos.

Alguien les echó un piojo. A continuación, hablaron, conversaron.

A partir de este momento, sobrevinieron una serie de cambios en la naturaleza, la vida y el medio ambiente del hombre: éste se convirtió en receptáculo tanto del mal como del bien, valores opuestos que se enfrentan continuamente, a veces vence uno y otras veces el otro; seres del mal le acechan, seres del bien le ayudan. Debe tenerse en cuenta, además, que los bienes indispensables para la sobrevivencia del hombre disminuido, surgieron del enfrentamiento inicial entre la entidad del bien y la del mal (fuego de cocina, agricultura, ganadería).

Si comparamos el resumen de este mito con el que hemos expuesto al inicio del artículo, notamos una *semejanza* en la sucesión de las secuencias:

- | | |
|-------|-------------------------------------|
| a) | Humanidad inicial |
| <hr/> | |
| b) | Recibe un piojo y comienza a hablar |
| <hr/> | |
| c) | Humanidad cambiada, actual |

Observamos igualmente semejanzas en el contenido de las secuencias:

a) Tanto en el mito de Ancash como en el de Puno, la humanidad inicial —Adán y Eva— goza de atributos completos, ilimitados, tal la vida eterna en el mito de Ancash, o puros, enteros, tales la bondad y la sabiduría sin fallas del mito de Puno. No existen para esta humanidad oposiciones de valores ni diferenciaciones. Este estado unitario, homogéneo, carente de conflictos, es presentado como altamente positivo, y corresponde a una sola entidad, aquí Jesucristo. La ausencia del habla, de la conversación, es, igualmente, un aspecto de la naturaleza de Adán y Eva, en ambos mitos.

b) En los dos relatos, el piojo hace conversar a Adán y Eva.

c) Tanto en el relato de Ancash como en el de Puno, el piojo y la conversación entre Adán y Eva provocan el surgimiento de la envidia y del odio en el mundo de Jesucristo: los animales odian a Adán y Eva, se alejan de ellos y se separan entre sí (Ancash); Supaya odia a su padre, le persigue para destruirle, se introduce en el mundo ambiente humano y el mismo hombre con todos los valores que representa (Puno). Se produce así una quiebra de los atributos, cualidades o valores anteriores. Estos se vuelven

limitados, transformados o disminuidos por la introducción de cualidades o valores antagónicos: la muerte interrumpe el curso de la vida, el dolor alterna con la felicidad, el odio transforma al amor generalizado e indiferente (Ancash), la maldad se enfrenta a la bondad (Puno). A raíz de esta quiebra, la humanidad sufre una transformación profunda: es ahora consciente de las distinciones, invadida por sentimientos de odio y de amor selectivos, sometida a la atracción sexual, procreadora, sufrida y mortal (Ancash); sujeta a las atracciones antagónicas del bien y del mal, de la sabiduría y de la necesidad (Puno). Esta nueva humanidad es compleja, desgarrada, limitada.

Aquí, entre otras significaciones, va perfilándose la ruptura de lo homogéneo y de lo continuo.

		HUMANIDAD INICIAL			HUMANIDAD ACTUAL
Relato de Ancash	MUDEZ	INDISTINCION ENTRE ESPECIES	PIOJO	CONVERSACION	DISTINCION ENTRE ESPECIES
		CONVIVENCIA ARMONIOSA DE LOS SERES VIVIENTES			ODIO ENTRE ESPECIES
Relato de Puno		AMOR GENERALIZADO E INDIFERENCIADO			AMOR SELECTIVO EN LA MISMA ESPECIE
		INDIFERENCIA SEXUAL			ATRACCION SEXUAL
		NO PROCREACION			PROCREACION
		VIDA ETERNA			VIDA BREVE
		PRIMEROS HOMBRES SON TODO BIEN, TODA SABIDURIA			HOMBRES TIENEN EN ELLOS BIEN Y MAL, AMOR Y ODIO

Al lado de estas semejanzas en la sucesión de las secuencias y en las características del cambio de los valores, existen *diferencias* —¿aparentes?— en la naturaleza de este cambio:

El relato de Ancash muestra una transformación que se debe a un incumplimiento de la voluntad de la entidad ordenadora de la vida de los hombres y que concierne a las relaciones humanas y animales: los miembros de cada especie se reconocen entre sí, comienzan a *andar en par* (masc.-

fem.) y a *tener hijos* dentro de la misma especie. El piojo entonces, al provocar la conversación entre Adán y Eva, propicia la formación de la primera pareja procreadora.

En cambio, el relato de Puno describe una lucha cósmica entre dos entidades antagónicas, puntuada por la definición de valores y la aparición de bienes adscritos a una u otra entidad, que conduce a la transformación de la *naturaleza moral* del hombre. Esta lucha perdura y da sus características al mundo y a la humanidad actual. Pero el relato no se extiende sobre las nuevas relaciones entre Adán y Eva. Deja igualmente sin dilucidar la razón por la cual en este relato sapos, lagartos, serpientes y pulgas son definidos como opuestos al hombre y al piojo. Esclarecer esta última cuestión nos ayudaría a entender la naturaleza de las nuevas relaciones entre Adán y Eva. Aclararía quizá por qué y en qué el advenimiento de esta conversación entre ambos se encuentra al inicio de un proceso de transformación del mundo y de la misma humanidad.

LOS ANIMALES DE SUPAYA (boceto)²

I. Adscripción de estos animales a una de las dos entidades que luchan por la preeminencia en el mundo

a. La pugna de dos entidades antagónicas

La creencia en dos entidades antagónicas luchando para la dominación del mundo se encuentra en amplias y variadas áreas del Perú.

— El departamento de Cuzco

Juvenal Casaverde escuchó de los pobladores, en la comunidad de Khuyo Grande, departamento de Cuzco (1970: 185):

"... a Jesucristo se le presenta en continua pugna con el Supay...

...Jesucristo fue el creador de todo lo existente sobre la tierra, la misma que empezó con las plantas y animales de casi todas las variedades, pero el Supay hizo también por su parte algunas creaciones como las espinas, el sapo, la culebra, el gato, el puma, etc...

2. Este trabajo es exploratorio, reúne datos todavía incompletos y débilmente organizados.

...A Jesucristo y al Supay los representan como a seres dotados de poderes más o menos iguales; es por eso que sostuvieron continuas luchas, venciendo unas veces el bien que encarna Jesucristo y otras el mal encarnado por el Supay...

...Cierta vez Cristo estuvo orando cerca de unas rocas —hecho al que se atribuye las novenas de los santos— cuando, repentinamente, se le presentó el Supay, quien luego de apresarle, lo introdujo dentro de una talega obligándole a aceptar como precio de su libertad: Primero, que la mitad del alma humana debía estar gobernada por el mal y los días martes y viernes serían dedicados al Supay...

...Segundo, que cada habitante lleve consigo al Supay, como un espíritu que posea su cuerpo, quien haciéndole cosquillas algunas veces, le obliga a cometer pecados, pelear con sus semejantes, contravenir los Mandamientos de la Ley de Dios..."

Haciendo pecar a los hombres, el Supay agravia a Jesucristo. Según los pobladores de Khuyo Grande, éste se debilita bajo el peso de los "pecados", envejece: su identificación completa con este mundo y la humanidad hace que su envejecimiento "envejece al mundo"; el tiempo de Jesucristo y de nuestro mundo se reduce; se aproxima el fin:

"La causa principal de este desastre (fin del mundo) será: "la desmedida cantidad de pecados que los hombres cometen a diario, con lo que están envejeciendo a Dios..."

— El departamento de Cajamarca

Encontramos semejantes afirmaciones en un trabajo de Ana de La Torre: los pobladores de Kilish, comunidad de las alturas de Cajamarca, conciben el universo como el teatro de una lucha entre una entidad ordenadora y otra que representa el caos. En nuestro mundo, por el momento domina la primera. Pero la segunda posee su parte de este mundo; su gente asedia continuamente a los hombres que pertenecen a la primera entidad. Quiere atraerlos para que vayan a engrosar sus filas. El Shapi, entidad del caos, tienta a los hombres para que "se pasen a su lado". Debilita así a la entidad del orden que llaman el Amito:

"Cuando el cielo "envejezca" y por lo tanto al Amito le quedan ya pocas fuerzas, entonces él (el Shapi) apresurará el fin..."

Al final, triunfara el Shapi, es decir el caos.

—El departamento de Puno

Víctor Ochoa Villanueva, en "Cosmovisión aymara", narra como, según le contaron, al principio de la segunda edad Dios Padre entregó el mundo a Jesucristo, su hijo menor. El hijo mayor, llamado Lucifer, se rebeló. En el cielo hubo una lucha de la cual salió victorioso Jesucristo; Lucifer fue arrojado al *Mankha Pacha* o mundo que está debajo de la tierra. Sin embargo sigue la lucha. Los seres maléficos salen de las profundidades para tentar a la gente, hacerla pecar, sembrar en ella la confusión y el odio. El final de esta edad es esperanzador, a la diferencia de las otras cosmovisiones; habrá otra batalla entre las fuerzas del bien y las del mal; vencerá esta vez definitivamente el bien y llegará la edad del Espíritu Santo que será como un paraíso para los hombres.

Según estas cosmovisiones, dos entidades antagónicas se enfrentan para lograr la supremacía del mundo actual. La primera representa el bien, está identificada con este mundo y la humanidad. La segunda representa el mal, ha logrado imponerse en parte del mundo y en la mitad del alma de la gente, quiere vencer completamente a la primera entidad y destruir el mundo. Lo hace tentando a los hombres para que cometan pecados es decir infracciones a la ley de la primera entidad de manera que ésta vaya debilitándose bajo "el peso de los pecados".

La morada de la segunda entidad se ubica debajo de nuestro mundo y la de la primera, la "Gloria", se sitúa encima. En unas cosmovisiones la victoria de la segunda entidad se manifestará por una inversión: se hundirá el mundo de los hombres y lo que se sitúa abajo vendrá a ocupar su lugar. Reinará entonces el caos. En otras concepciones, como la que recogió Víctor Ochoa Villanueva, vencerá al final el bien y llegará una edad que será como "un paraíso para los hombres"³. No viene al caso aquí hacer una comparación entre unas y otras creencias acerca del futuro. Lo que importa es que concuerden en concebir el mundo humano de este tiempo como el teatro de una lucha permanente entre dos entidades opuestas. Según Juvenal Casaverde y Ana de la Torre, la humanidad se ubicaría en el centro de esta lucha. En ella misma luchan estas entidades: una para conservar a los hombres y asegurar la sobrevivencia del mundo, otra para ganarse a los hombres y destruir el mundo. Es la humanidad que decidirá de la resolución del conflicto: si

3. En las regiones de Cuzco y de Cajamarca, se cree que luego del caos vendrá otra época, sea la del Espíritu Santo (Khuyo Grande, Cuzco) sea la de la humanidad, de Marquito (Kilish, Cajamarca).

la entidad opositora atrae hasta sí más hombres, debilitará a la otra entidad y provocará el *pachacuti* o *pachatikra*, la inversión de los mundos.

b- Animales aliados de la entidad agresora

Según el relato de Supaya, versión de 1973, los animales que Jesucrito da a su hijo, Supaya, son: el sapo, la serpiente y el lagarto. La versión de 1970 agregaba a este grupo la pulga. Vemos si los datos etnográficos concuerdan con el relato.

Las informaciones provienen de fuentes variadas: los motivos de los bordados de los vestidos de los integrantes de la danza de los diablos de Puno; las máscaras y los atuendos de estos mismos bailarines en el altiplano boliviano; las declaraciones de los pobladores de la comunidad de Coata, Puno; un relato mítico orureño.

En su tesis sobre "Los Sikho Morenos de Llavini", Mariano Cáceres Olazo, al describir la confección del disfraz de caporal, habla de los motivos de los bordados:

"Porque las flores y las hojas son propias de los santos, el diablo debe llevar los animales propios, como lagartos, sapos, culebras y arañas..." (1970: 96)

Aquí el insecto aludido es la araña y no la pulga como en el relato.

Jehan Vellard y Mildred Merino describen las máscaras y los atuendos que usaban los integrantes de los bailes de las Diabladas en el altiplano boliviano:

"Las máscaras de Bolivia están recargadas de adornos simbólicos, serpientes, largartos, sapos, que se enroscan o deslizan sobre el rostro y asoman entre las afiladas y largas orejas del "diablo" (: 108)

"... usan siempre botas o polainas también adornadas de diversos motivos, por lo general lagartijas; y en las manos enguantadas, sostienen serpientes enroscadas o chispeantes latiguillos;..." (: 109)

Andrée Michaud, en la comunidad de Qollana, distrito de Coata, Puno, recogió la información siguiente:

"Los condenados siempre se presentan como mujeres; en la mitología reciben el nombre de *demonios mortales* o *saqra*, en contraste

con el grupo formado por el gato, la lagartija, el sapo y la culebra, los cuales también se denominan *demonios o saqras*. Este último grupo habita en las montañas." (1970: 17)

Se establece aquí un contraste entre un grupo de demonios llamados "mortales" y otro sin calificativo específico. Lógicamente, lo que se opone a "mortal" es "inmortal". ¿Querrá decir esto que los pobladores de Coata conciben al gato, a la lagartija, al sapo y a la culebra como seres inmortales?

Un relato recogido por B. Augusto Beltrán Heredia en la región de Oruro habla de un personaje maléfico llamado Huari, sin duda emparentado con el Supay y cuyos ejércitos se componen de un sapo, de un lagarto y de una culebra gigantescos así que de innumerables hormigas. Este personaje vivía en el interior del cerro Uru Uru. Se enamoró de la hija primogénita de Inti, el Sol. Al ver que su amor era rechazado por Inti, Huari se vengó al hacer que la población de la región abandone el culto solar y la agricultura...

"... y que se consagren a la minería y a conciliabulos nocturnos en los que se abusaba de la chicha y se invocaba a lagartos, sapos y víboras."

Luego de haberse dedicado al culto a los seres ctónicos y a la búsqueda del metal en el subsuelo, los pobladores de Uru Uru se volvieron perversos, ocupados en constantes riñas y luchas intestinas. Estaban en peligro de extinguirse cuando apareció una Ñusta de habla quechua que les hizo volver a ser lo que fueron. Para vengarse nuevamente, Huari desencadenó sobre la población cuatro plagas:

"Por las montañas del sur reptaba una monstruosa víbora devorando cuanto sementera y cuanto ganado estaba a su alcance. Los urus vieron a la distancia las amenazadoras fauces y huían aterrorizados cuando alguien clamó por la Ñusta quechua y se la vió, en apocalíptica contienda, dividiendo en dos, con su espada, el cuerpo del ofidio que quedó petrificado.

Por el lado norte, con saltos tigrescos hendía la planicie un sapo de enormes proporciones cuyo resuello calcinaba los terrazgos. El vecindario que le veía venir acordábase de los innumerables batracios que sacrificara en brujería y presentía la inminencia de la catástrofe. Un guijarro oportunamente lanzado por la honda de la heroína, dio en la boca del sapo y lo convirtió en piedra.

Cerca de oruro, en Cala Cala, existe una laguna cuyas aguas se tornan rojizas a cierta hora del día. La leyenda dice que se formó con la sangre de un gigantesco lagarto decapitado, con certero tajo, por la protectora de los urus cuando el saurio, enviado por Huari, se dirigía al caserío para destruirlo con furibundos coletazos, afirmándose que el resto del descomunal cuerpo habría quedado esparcido en la montaña propinqua.

Huari era tan terco como poderoso y pensó que su hermosa rival, la Ñusta, que había destruido tres animales de tamaño y fuerza extraordinarios, sería vencida por tropeles de diminutos insectos. Muerto el lagarto, hizo brotar de la cabeza de éste legiones de hormigas que se descolgaron desde Cala Cala hasta llegar al río Tagarete, donde los nativos acostumbraban pescar. En angustioso esfuerzo, allí mismo, en los suburbios, fueron muertos los carniceros insectos y convertidos en montículos de arena.

Había, por último, que atemorizar a Huari, malo como el mismo diablo. Clavada fue la cruciforme espada vencedora en el cerro de Cala Cala, allí donde ahora se levanta una iglesia, y volvió entonces la paz en el contorno".

Vencieron las fuerzas celestes a las del mundo subterráneo: Huari y sus ejércitos, el sapo, la serpiente, el lagarto y las hormigas. Aquí como en otros datos etnográficos del altiplano sureño, estos animales están siempre asociados al personaje del mal y de abajo. Los datos citados mencionan no a la pulga sino a otro insecto: la hormiga. Es posible que en el relato de Supaya la pulga haya venido a oponerse de manera específica al piojo, mientras que en otros contextos convengan mejor otros insectos adscritos al Supay. En todo caso, pulgas, arañas y hormigas pertenecen a una misma categoría: la de los insectos que se sitúan del lado del "demonio", se llame Supay o Huari.

En otras regiones del Perú, las informaciones son similares a pesar de las particularidades regionales. Pero, nos preguntamos por qué estos animales son adscritos al demonio. La revisión de algunas de las características comunes que se les atribuye, en cuanto a naturaleza, costumbres, relaciones y poderes, nos puede ayudar a responder a esta cuestión.

II. Algunas características de estos animales, en la visión andina

1. Los sapos, los lagartos y las serpientes

a. La vida de estos animales tiene un carácter *estacional*: en general desaparecen en la estación fría y seca, se esconden en huecos de la tierra, y vuelven a aparecer en la época más templada y húmeda. Según Demetrío Roca Wallparimachi, en la pampa de Anta del departamento del Cuzco creen que el sapo nace de la tierra (*allpamantan paqaren hamp' atuqa*): en Agosto sale de las rajaduras del suelo y camina croando sin cesar; los moradores piensan que pide o anuncia las lluvias. En Mayo vuelve a entrar en los escondrijos del suelo; esto coincide con la época de frío más intenso y de sequía. (1966: 41)

Los sapos cantan bonito en la época de lluvias, nos cuenta Isabel Asto de Damián, dama ayacuchana, y conforme aumentan las lluvias, cantan más; en Febrero, es peor. En la época seca, no aparecen. (Comunicación personal)

b. Vemos entonces que están ligados a la vez a la *superficie del suelo* y *al subsuelo*. Parte de su vida transcurre bajo tierra. Su modo de andar, su locomoción, en la época en que viven encima de la tierra, es un arrastrar, un caminar o un saltar siempre próximos a la superficie terrestre. La Señorita J. M. de la provincia de Santa Cruz del departamento de Cajamarca, nos informa:

"Mi abuela me contó que antes la serpiente iba parada. Luego que tentó a Adán, Diosito la castigó, le dijo: Te arrastrarás...

La serpiente tiene patas como el lagarto, pero no se ven, así cuenta".

c. Son animales *fríos*. Siempre están asociados a lo frío. En Cajamarca, dicen que: "Soñar peces y culebras: cuando uno tiene frío y anuncia pobreza, que se va a quedar desnudo (calato)" (Luis Iberico Mas: 1981: 92). Una afirmación de un personaje de la novela "Los ríos profundos", de José María Arguedas nos hizo reflexionar sobre el valor dado a la temperatura de estos animales en su relación con el demonio:

"El demonio tiene rabo; la muerte es más grande que él. Con el rabo nos tienta, a los de sangre caliente"

d. Son *longevos*. *Regeneran* las partes mutiladas de su cuerpo (la cola

del lagarto...). *Mudan la piel*, lo que hace pensar que rejuvenecen. Una vez adultos, su desarrollo es lento. Una adivinanza recogida en el Apurímac por Teófilo Altamirano ilustra la muda periódica de piel de la culebra (1984: 391):

Huc timpu musuyan, huc timpu machuyan: Maqta uru

T. Un tiempo se torna joven, y en otro tiempo envejece: culebra.

Esta periodicidad (doble en realidad, por lo estacional y por la muda periódica de piel) es quizá la que motiva la asociación, en ciertos relatos, de la culebra con un tiempo de destrucción y un tiempo de renacimiento de la vida⁴.

e. Cuando mueren, *se secan*. No se pudren ni descomponen como los humanos.

f. Cuando sube la temperatura ambiental, su *vitalidad* se vuelve extraordinaria. Resisten a las condiciones más adversas. Pueden quedarse bajo tierra mucho tiempo sin comer y casi sin respirar.

g. En época de *celo*, se vuelven agresivos, saltan sobre los transeuntes. Los sapos persiguen a éstos haciendo grandes saltos y se prenden de cualquier parte del cuerpo. Para desprenderlos, se debe quemarlos la espalda con un fierro caliente. Se cree que, en esta época de celo, las culebras vuelan para perseguir a sus víctimas y matarlas. (Demetrio Roca Wallparimachi: 1966)

Según la señora Isabel Asto de Damián, oriunda del pueblo de Isua, provincia de Lucanas, departamento de Ayacucho, el macho se instala so-

4. Un relato recogido por Marcos Yauri Montero ilustra esta relación:

..."(Las serpientes) ...al llegar al primer montón de piedras que los viajeros habían hecho en una montaña y encontrarlo destruido, pensaron que los hombres eran malos y decidieron devorarlos..."

... Pero apenas comenzaron su labor destructora, el dios Wiracocha se indignó e intervino. Les disparó sus rayos, y las serpientes se convirtieron en rocas agudas de color azul. Sus cabezas se salvaron de la catástrofe. De ellas están creciendo nuevos cuerpos de serpientes. Cuando se hayan desarrollado definitivamente, en el valle de Konchucos renacerá la vida y el mundo será como en el comienzo. La dos serpientes se convertirán en hombres dioses. Estos crearán una nueva sociedad donde los hombres serán libres y no habrá injusticia".

bre la hembra y se queda ahí "pegado". A veces se amontonan uno sobre otro porque se equivocan o se pegan a una parte del cuerpo de un transeunte. Para desprenderles, se les quema igualmente la espalda con un fierro caliente.

h. Pueden *comer presas de su misma especie*. Haciéndolo, engullen la presa entera. Luego se quedan un tiempo sin comer.

i. Están asociados al *agua*. Víctor Ochoa Villanueva describe la organización del mundo de abajo. Este sería como un cuartel con sus jefes, sus oficiales y subordinados. El oficial que tiene a su cargo el agua tendría sus animales que le ayudan a proteger los manantiales, los pozos... Estos animales serían sapos, lagartos y gallos. Si uno mata al animal, el agua se seca. Por eso, si uno se encuentra con alguno de esos animales en un lugar donde hay agua, no se le debe matar.

En muchos relatos andinos, se dice que en el fondo de lagunas, arroyos, manantiales, viven culebras. Así sucede en ese cuento de la estancia de Hancomarca, Huancané, Puno (Arguedas, Izquierdo Ríos: 1947):

La culebrita brillante

Una cierta ocasión un joven llamado Santiago Bautista de 18 años de edad fue a un pozo a tomar agua y cuando se acercó al pozo o al manantial que salía mucha agua por supuesto agua potable, quería tomar agua, vió en una culebrita brillante como aro (oro, arco) de color amarillo que estaba reluciente sobre una piedra y al punto que el joven quería tomar, la culebrita entró al manantial donde el agua salía adentro de la tierra.

Este suceso fue en un pozo llamado "Pujjsirini".

j. Están asociados al *oro y a tesoros*. En unas adivinanzas de los distritos de Corculla y de Pacapauza, provincia de Parinacochas (1951):

Ccori huaraca mana ocarina - la culebra

Ccori huaraca mana occary atipana - la culebra

Ccori bolsa occari atipana - el sapo

La culebra es comparada a una honda de oro y el sapo a una bolsa de oro.

El lago de Ganchiscocha, en la provincia de Ancash, es rico en hechizos y tesoros. Siete serpientes pueblan su fondo (Marcos Yauri Montero: 1979, 25):

"Ganchiscocha es un lago lleno de hechizos.

Sus aguas son ricas en tesoros.

Sus tesoros están guardados con gran celo por guerreros de indumentaria roja.

Cuando la gente se acerca a sus riberas, sus azules aguas cambian de colores; se irisan, se encrespan y hacen olas crestadas de espuma blanca.

Todo eso sucede, porque en el fondo se agitan siete serpientes de tamaño descomunal..."

En un cuento de Pasac, pueblo de las serranías del río de Chancay en la provincia de Canta (Arguedas, Izquierdo Ríos: 1947):

(ruinas) Cuentan que en este sitio encontraron una inmensa olla de barro "real manca" tapada con un "picha" piedra plana, sobre la que dormía una inmensa culebra amarilla, y que mientras corrió avisar a otra persona y volvieron a verla, ya no encontraron nada, pues creen que haya por ahí, algún tesoro escondido.

Se podrían multiplicar los ejemplos de sapos, culebras y lagartos asociados a riquezas, sobretodo de metal precioso. Una joven de Qeqa, provincia de Lucanas, departamento de Ayacucho, nos contó que su madre encontró una olla en un sitio y mirando vió adentro un sapo amarillo. La dejó, se fue. Pero "dicen que hay tesoros en estas ollas".

k. Tienen fama de *ociosos*. Edgardo Cayón Armelia, cuando habla del simbolismo de la lagartija, *qalaywa* o *qallaywa*, cita (1971: 135):

Cuando una persona está sin hacer nada, se le dice que es como la *qalaywa*, ociosa, *todo el día se echa al sol*.

Igualmente hay un cuento de Huancané, del departamento de Puno (Arguedas, Izquierdo Ríos: 1947):

La promesa del lagarto

Dice que había un lagarto, que cada noche hacía su promesa, de comenzar a hilar mañana en la mañana. Amanecía y veía el sol luido y provocador nuevamente decía, hoy día más me tiraré al solcito, mañana que sí, sin falta voy a comenzar a hilar, al día siguiente la misma cosa ¡ay! qué rico sol y se echaba otra vez, así todos los días con su promesa se tiraba al sol, y haraganeaba.

Jaira jararancana amtañapa

Ma jararancuhua utjiri siw, sapa jaiputapi ucajhua amatatiri siw, arumantiristy alhuata sartarina harta jornalawa captasi sau antiri siw: kepapsajaraja uta pumcupa mistchi, cuna suma luptanchi; ucaurasaja jararancaja ¡ay! sau sata siw, jichurumpi wintaqui arumantirihua captarija saraquiquikata siw. Uca quepuru lupampuru mistchi, wintasjaraquiachi, ucamaquehua sapurase wincusquiri siw.

Cuando Dios decidió crear al hombre, dudando sobre la forma y el comportamiento que daría a éste, se dejó engañar por el sapo que le convenció de su laboriosidad, y lo escogió como modelo del hombre. Luego se dio cuenta de su error, al observar la ociosidad y la falta de entereza en el trabajo que manifestaba el sapo, calentándose al sol y croando encima de una piedra. Eso narra Juvenal Casaverde Rojas, tal como le contaron los pobladores de la comunidad de Khuyo Grande del departamento de Cuzco (1970: 121).

1. ¿Están asociados con la *inteligencia*? Esto parece resaltar de un cuento de la estancia de Hancamarca, Huancané, Puno (Arguedas, Izquierdo Ríos: 1947):

"El ángel borro salió de un riachuelo con su ala larga de color rojo, con una barra de oro color amarillo con casquillas o sortijillas y herió a la roca que estaba cerca del riachuelo, de esa roca salía o nacía muchos barrequillos verdaderos y el ángel borro y se enojaba lloraba sangre negro diciendo: ¿porque no ha nacido como yo con alas de color rojo hai mi vida? ¿donde está la muerte! Nunca me había sucedido así, tantas veces yo hago milagros maravillosos.

Ahora me (mi) padre es éste, que tiene su nombre distintos y se llama Satán, Diablo amable, Lucero del mundo entero y serpiente afanoso inteligente para sus disciendientes.

Angel barro fundó una ciudad "Amaya, lloro, llanto y monarterio" Padre del malcriado, malvado y insensato".

El calificativo "sapo" se aplica a personas de viveza aguda en provecho propio y a expensas de los demás. ¿Proviene esto de la tradición andina?

2. La pulga

No tenemos todavía muchos datos sobre la pulga, en cuanto a características y asociaciones pertinentes según la visión andina:

- Pertenece a lo de *abajo*

Las pulgas están asociadas a lo bajo. Desde el piso suben al cuerpo del hombre por las piernas.

- Su modo de desplazamiento es el *salto*.

Se desplazan dando saltos, no de manera recta, sino desordenada, imprevisible y muy rápida. Esto nos recuerda la manera de bailar del diablo menor, en las danzas de Las Diabladas descritas por Mariano Cáceres Olazo (1970):

El diablo baila dando saltos de alegría porque ha logrado matar al Viejo, sus pies tocan el suelo ligeramente y sólo con la punta...

Nos recuerda también al modo de desplazarse de la cabra, descrito por Edgardo Cayón Armelia:

(El gato) ...Al igual que la cabra, se le identifica con el demonio, porque *salta y sube a cualquier parte*...

Por su asociación con lo de abajo y su modo de desplazarse, las pulgas se ubicarían entonces del lado del "demonio".

El piojo, en cambio, "vuela". Son varias las informaciones al respecto:

El piojo no sube al cuerpo del hombre por las piernas como la pulga, vuela aunque nadie nunca haya visto estas alas. Dicen que son chiquitas y transparentes... (Clara Pérez)

Mi mamá decía que cuando hay un enfermo no hay que aproximarse, por los piojos. Estos vuelan, así dice la gente. No se ven estas alas pero vuelan. Cuando se va a morir la persona, los piojos quieren irse. (Clara Pérez)

En los micros los piojos vuelan... (Apolinaria Carrillo)

José María Arguedas, al describir una epidemia de tifus en su novela

"Los ríos profundos", presenta este diálogo entre dos niños:

...

- Sí. Las familias se reúnen. Le sacan al cadáver los piojos de la cabeza y de toda su ropa, y con los dientes, hermano, los chancan. No se los comen.

- Tú dijiste que se los comían.

- Los muerden, antes. La cabeza les muelen. No sé si los comen. Dicen ellos 'usa waykuy'. Es contra la peste. Repugnan del piojo, pero es contra la muerte que hacen eso.

- ¿Saben, hermano, que el piojo lleva la fiebre?

- No saben. ¿Llevan la fiebre? Pero el muerto, quién sabe por qué, se hierve de piojos, y dice que Dios, en tiempo de peste, les pone alas a los piojos. ¡Les pone alas, hermanito! Chicas dice que son las alas, como para llegar de un hombre a otro, de una criatura a su padre, o de un padre a su criatura.

- ¡Será el demonio! - dije.

- ¡No! ¡Dios sólo manda la muerte! El demonio tiene rabo; la muerte es más grande que él. Con el rabo nos tienta, a los de sangre caliente.

- ¿Tú le has visto las alas al piojo enfermo?

- ¡Nadie, nadie, hermanito! Más que el vidrio dicen que es transparente. Y cuando el piojo se levanta volando, las alas, dice, mueve, y no lo ven. ¡Recemos, hermanitos!

Se podría decir que los piojos se desplazan como los ángeles y los pájaros, aunque tienen alas que les permiten volar sólo como para llegar de un hombre a otro o de una criatura a su padre. Las pulgas, lo hemos visto, se desplazan como el diablo menor de la danza "Las diabladas". Según este texto, piojo, fiebre, muerte, son de Dios. En cambio, la pulga estaría del lado de la "tentación".

- La indistinción

Saltando, la pulga va sobre los animales y los hombres. No se considera que hay, como en los piojos, una pulga específica del hombre. Además, no se queda en el mismo lugar, cambia de huésped fácilmente:

La pulga va sobre hombres y animales, es la misma pulga de los gatos, de los perros que nos sube por las piernas. (Clara Pérez)

Por lo tanto, si el piojo es símbolo de distinción entre el hombre y el animal, la pulga en cambio evocaría la indistinción.

- *La no pareja y la reproducción rápida*

Según nuestras informantes, en la pulga no se distingue bien entre el macho y la hembra. Tampoco se le conocen huevos ni crías. Sin embargo se reproducen rápido, más que los piojos y "el número es lo que fastidia". En cambio, consideran que los piojos forman pareja y tienen huevos —las liendres— de los cuales nacen crías, piojitos chiquitos que luego crecen. La Señora Pérez nos cuenta con enojo:

¡Mi mamá decía que no se debe criticar a los piojos porque son casados y que no tienen vergüenza de mostrarse en el pelo, en la frente, salen, se muestran!

Se conocen que son piojos porque tienen liendres que luego revientan y de ahí salen piojos chiquitos. Son las crías.

La Señorita Apolinaria Carillo Alejos comenta:

En los piojos hay hembra y macho, el macho es más chatito...

- *El dinero*

Se les asocia con el dinero. Luis Ibérico Mas recogió este augurio:

Cuando la pulga pica en la mano, es señal de que muy pronto se va a recibir dinero.

En los Andes ecuatorianos, se dice lo mismo:

"Si pica una pulga en la palma de cualquiera de las manos, es seguro que el dueño de esta mano recibirá dinero "tal vez" "a manos llenas".

- *Lo fastidioso y lo sexual*

Edgardo Cayón Armelia, hablando de la pulga, la define:

Se le llama *piki*, aparece en varios cuentos y se le asocia con lo fas-

tidioso y también lo sexual. Es insulto para los habitantes de la parte de Abancay, a quienes se les denomina despectivamente *piki siki* (culo de pulga). Como forma de corrección se le dice *piki chaki* a los muchachos que andan medio cojeando.

Hablando de los animales que aparecen en los sueños, Luis Ibérico Mas:

Sñar pulgas: confirmación de que está fastidiado en el hogar en que se encuentra.

- *Los antepasados, los gentiles*

Alfredo Torero, en "El quechua y la historia social andina", consigna en una nota que (p. 225, nota 58):

En nuestros recojos de tradiciones orales hemos comprobado una sorprendente relación entre los "gentiles" o "antiguos" y las pulgas: éstas son criaturas o la encarnación misma de ellos. Así, por ejemplo, en una narración relativa a la Achkay (o gentila) obtenida de un informante de Cañaris (serranías de la provincia de Ferreñafe, departamento de Lambayeque) se cuenta que 'una vez un zorro, de travieso y curioso, se puso a cavar en una tumba de antiguos, en una huaca, para ver qué había ahí dentro; quizás habrá un ENTIERRO, un tesoro, se decía. Y entonces empezaron a salir unos animalitos que se le subieron por todo el cuerpo; el zorro los cogía, los masticaba para probar a qué sabían, pero los animalitos comenzaron a picarlo fuerte hasta que lo mataron. Esos animalitos eran los gentiles... eran las pulgas. Porque antes no había pulgas dicen'. Esta vinculación entre los "antiguos" y las pulgas (cuyo nombre quechua es *kuchi* —con "ch" dorsal o retroflexa— en casi todos los dialectos Waywash y Yungay, y *piki* en los dialectos chinchay) puede dar un comienzo de explicación a nombres de sitios arqueológicos como *Pikillacta* (pueblo de las pulgas) cerca de Cuzco, *Pikimachay* (cueva de las pulgas) cerca de Ayacucho, o *Cuchimachay* (cueva de las pulgas) cerca del gran nevado de pariacaca, en Huarochirí; pero queda por dilucidar lo esencial: el porqué de la identificación o de la relación directa entre gentiles y pulgas.

Un relato sobre el origen de Jumbillas, en el Amazonas, recogido en 1946 por el maestro Julio Huaman Arista (Arguedas, Izquierdo Rfos: 1947) parece sugerir igualmente la identificación entre antepasados o gentiles y las pulgas:

Es verdad, Señor —empezó— que por referencias de mis mayores

sé que nuestros antepasados vivían en el sitio denominado Jaujabamba, o Yglesia Pampa que también se llama, donde, conocerá Usted, hay restos de casas y una pequeña plazuela por donde se pasa a las salinas de Yurumarca. —Como en dicho lugar se había propagado la pulga y porque el duende (o espíritu burlón) se robaba a los muchachos... (decidieron irse).

Las pulgas, al igual que los piojos y garrapatas, nacen de las cenizas de una mujer antropófaga, en varios relatos recogidos en el centro y el norte de los Andes. Esta mujer es llamada Chipicha en la provincia ecuatoriana de Imbabura, Racrayka en las serranías del río Chancay, al norte de Lima. Es una gentil, pariente de la Achkay. Dicen que la Chipicha es la mujer del Supay. Este origen común, ligado a un ser femenino y negativo, de la pulga y del piojo aparece en contradicción con lo que se ve en el relato de Puno que analizamos: origen común pero con adscripción a seres masculinos y opuestos. Esperamos que un análisis detenido y ulterior de los relatos mencionados nos permita entender esta contradicción.

EL HOMBRE Y LOS ANIMALES DE SUPAYA

A. Breves apuntes sobre la apropiación de los poderes de estos animales por el hombre a fines benéficos

Hemos visto, anteriormente, que los sapos, lagartos y serpientes están asociados a una vitalidad extraordinaria, a una potencia sexual descomunal, a la longevidad y al rejuvenecimiento periódico. Asimismo, están ligados a las riquezas del subsuelo: los metales preciosos, sobretudo el oro. Controlan las aguas que brotan de las profundidades y están relacionados con las aguas celestes, las lluvias.

A nivel individual o por medio de especialistas, es posible beneficiarse de parte de estas cualidades o riquezas, como por ejemplo según Luis Ibérico Mas:

Tomar un caldo de carne de culebra mantiene joven
Tomar la sangre de la culebra purifica la sangre humana
Comer la carne de la culebra inmuniza contra los hechizos y la brujería
Comer carne de lagarto aumenta la potencia sexual

Según comunicación personal de Luis Millones Santagadea:

En el valle de Virú, se come la carne del lagarto para recuperar las capacidades viriles perdidas

En el trabajo realizado en la pampa de Anta, Demetrio Roca Wallparimachi recoge informaciones semejantes:

El sebo de la culebra y de la lagartija cura las lisiaduras
El sapo en una chacra inhala todas las enfermedades del ambiente...

Según comunicación personal de Leo Casas:

"La culebrina o culebrón", carne de culebra remojada en aguardiente, da: salud, regeneración, rejuvenecimiento, potencia sexual, inteligencia..."

Margot Schmidt de Ortiz recuerda que por los años 30 en Puno se usaba:

Un macerado de culebras y sapos para curar a la mujer infértil.

En Oruro, existía una piedra en forma de sapo con un hueco en la base. A los que lograban arrastrarse por este hueco se decía que iban a vivir mucho, a los que no lo lograban se decía que vivirían poco. Esta piedra era considerada como el *samiri* de Oruro, es decir un lugar impregnado de la fuerza vital de los antepasados, los cuales podían dar de esta fuerza a sus descendientes para revivificarlos o también negársela. En este caso, existe una identificación entre la representación del sapo y los antepasados: el culto es para ambos, la revitalización proviene de ambos. (Paredes: 1963, 74) (Mariscotti de Gorlitz: 1978)

Se dice en el mundo andino que criar una lagartija en la casa protege de todo mal, sobretodo de la envidia; trae suerte. Según Métraux (1953/6), los Chipaya de Carangas guardaban sapos o lagartijas en cajas de vidrio, les alimentaban con bombones y les hacían ofrendas y libaciones cada martes y viernes. En este sentido, se puede hablar de un culto a esos animales. Igualmente, los *samiri* recibían ofrendas y a veces sacrificios de animales —llamas negras— en Umala. En el distrito de Pacapauza de la provincia de Parinacochas, los brujos "... velan (un muñeco) durante noches ofrendando al dios sapo o culebra". (1950: 493). Como vemos, aún en la actualidad se les puede rendir culto y utilizar sus poderes para bien o para daño.

Recordando este culto, los diccionarios aymara traducen sapo con la voz *Hamppattu* o *Hamppati* (Bertonio), o *Jamp'ati* (De Lucca), pero *Hamppattitha* se interpreta "adorar, reverenciar, rogar y besar" (Bertonio), y *Jamp'atiwi* "adoratorio, lugar de adoración" (de Lucca). En Puno, *Jamp'atu* es

el "sapo" y *Jamp'ati* significa "beso".

Sin embargo, estos animales en muchas circunstancias inspiran temor. Según Luis Iberico Mas (1981: 95-6) "...Ante la culebra el campesino se demuda y se horroriza...", "...consideran que este animal no es propiamente un emisario sino el enemigo mismo". Hemos visto su adscripción al *Supaya*, o "diablo" o "demonio". En el relato de *Supaya* se dice que molestarán a los hombres de hoy. Nos preguntamos cuáles son estas molestias y en qué éstas favorecen a la entidad agresora, a la enemiga del mundo de Jesucristo.

B. Molestias que traen a los hombres actuales estos animales y apropiación de sus poderes a fines de daño

1) Disturbios en las relaciones humanas

A propósito de "La Semana Santa y Pascua, en la cultura Aymara", Víctor Ochoa Villanueva narra (1975):

"Dicen que el día de Jueves Santo el "Alajj Pacha" (el cielo) o la Gloria está abierta. En el cielo se realizan grandes ceremonias en honor a Jesucristo. Por su parte ese día Dios bendice a todas las plantas y seres vivientes que existen en la tierra. Por eso recojen la variedad de yerbas y plantas, porque estas yerbas dicen que tienen cierto poder para curar las enfermedades. Muchos afirman que el día Jueves suelen escuchar los sonidos de la campana del cielo. Este sonido es escuchado por las personas que se encuentran tristes apenados y que tienen bastante fe en Dios.

En estos días de llanto y redención, los aymaras suelen matar a las culebras, lagartos y sapos que son considerados como demonio. Al respecto sostienen que la culebra, lagartos, sapos y otros animales fieras son creados por el diablo. Cuando Dios creó seres como el piojo y los animales buenos, el diablo también creó la pulga y los lagartos y los animales fieras como una actitud de competencia. Por eso hoy en día la gente tiene la idea de no quedarse atrás sino fomentar competencias y envidias como una herencia que se sigue. Por eso en estos días en que hay una lucha entre el dios del bien y el del mal, hay que matar a los seres pertenecientes al diablo...

... Durante la Semana Santa o Pascua... la gente cree que Dios sufre muchos castigos y persecuciones de su enemigo el diablo. Por eso nadie tiene que pelear, reñirse, odiarse etc... porque estas actitudes son cometidas en contra de Dios..."

Vemos que aquí la naturaleza y la función de los animales serían:

	PIOJO Y ANIMALES DE DIOS	PULGA Y ANIMALES DE SUPAY
Naturaleza	BUENA	MALA
Función	?	FOMENTAR COMPETENCIAS Y ENVIDIAS. HACER PELEAR, REÑIR, ODIAR.

El acto de Supay (o diablo) de crear la pulga y otros animales malos viene en respuesta al acto de Dios de crear el piojo y otros animales buenos y representa:

EL INICIO DE LA ACTITUD DE COMPETENCIA EN EL MUNDO DE DIOS

Encontramos en otras regiones andinas esta creencia de la influencia de los sapos, culebras y lagartos sobre las riñas y peleas entre los hombres:

. En las manipulaciones de los brujos

Luis Ibérico Mas habla, en "El Mundo Agrario de Cajamarca", de la culebra y del sapo en uno de sus usos por la brujería:

"(El brujo) prepara el sapo, la culebra y el murciélago para darlos a comer a las personas que uno desea que riñen o peleen entre sí y que pueden ser amigos o amantes." (p. 121)

. En los sueños

Demetrio Roca Wallparimachi recogió unos datos sobre el sapo en la provincia de Anta, departamento de Cuzco. Cuando le hablaron de sueños, le contaron las interpretaciones, entre las cuales:

"Quien sueña con un sapo sufrirá un accidente, siendo lo más probable que al día siguiente tenga disgustos o riñas". (1966: 50)

Pero los animales de Supaya molestan a los hombres de varios modos. Lo que exponemos a continuación es más terrible aún que las riñas y peleas.

2) Ruptura de las relaciones humanas

En adelante, nos referiremos sólo a las serpientes, a los sapos y a los lagartos. Trataremos de los insectos en un capítulo aparte.

Vemos anunciada esta interrupción radical de las relaciones humanas en los augurios de diversas regiones. La variedad del evento augural determina modalidades distintas del destino de los presentes:

- Uno de estos animales aparece de manera súbita en la casa

Numerosas son las informaciones sobre esta clase de augurios. Nuestros ejemplos son de Cuzco, Ayacucho (Parinacochas, Lucanas) y Ancash. Demetrio Roca Wallparimachi recogió en la pampa de Anta, Cuzco, un augurio sobre la culebra (p. 41):

"Si se encuentra una culebra en uno de los apartamentos o divisiones de la vivienda, se tiene por seguro que el fallecimiento de los cónyuges es inminente, siendo primera en acaecer la mujer, para luego, al cabo de un año, ser el esposo y luego, los demás miembros de la familia que habitan en la casa donde penetró la culebra. Finalmente se tiene la creencia de que la casa se derrumbará por efecto de la mala suerte traída por el mach'aqway. No existe medio eficaz de contrarrestar esta mala suerte, incluso los curanderos y brujos son impotentes para hacerlo".

En la provincia de Parinacochas, se da a este augurio un significado semejante, aunque con menos detalles:

En Coracora:

"Cuando se encuentra una culebra en uno de los rincones de la casa o dentro de las paredes; cuando se halla un sapo todo esquelético dentro de la casa o en las paredes, es signo seguro de que la pena les persigue y que de un momento a otro va a suceder algo fatal o sea la muerte de algunos de los familiares".

En Lampa:

"Si en una casa aparece súbitamente una lagartija, es señal que uno de sus familiares habrá de morir pronto".

En Pacapauza:

"Cuando aparece una culebra en una casa, significa la desaparición de algún miembro de la familia, o la separación de los cónyuges".

Ocurre lo mismo en Achapampa, provincia de Sihuas, departamento de Ancash (Clara Pérez):

"El lagarto o la lagartija cuando aparece en la casa señala que pronto va a morir un familiar más cercano, el que es más familia. Poco tiempo antes de que muera mi papá, una lagartija subió a la espalda de mi mamá. Mi mamá supó que iba a morir mi papá. Ya estaba avisada".

Una señora oriunda de una comunidad ayacuchana nos contó que una mañana apareció en la cocina de su casa un enorme sapo amarillo. Se asustó mucho. Le dijeron que eso significaba la muerte para una persona de la casa y que el responsable era probablemente su esposo, el cual deseaba su muerte. A pesar de no creer en tal interpretación del augurio, la señora hizo venir a una persona especializada para anular la brujería.

- Encontrarse o cruzarse con una culebra o un lagarto en el camino

Demetrio Roca Wallparimachi recogió igualmente este augurio en la pampa de Anta, departamento de Cuzco:

"La culebra es considerada como la sombra del diablo o un emisorio del mal, por lo que es común decir cuando una persona se cruza o encuentra con una culebra o Mach'aqway en el camino, que es señal de mal augurio, existiendo la creencia de que ésta no volverá más al pueblo donde vive sino se irá a establecerse en otro poblado, o, en caso contrario, su muerte se producirá en un tiempo cercano".

Una joven de 15 años, Graciela X, de Huasicancha, comunidad ubicada a cinco horas de Huancayo, en la dirección de Huancavelica, nos contó que su familia estuvo viviendo en Puquio varios años —su padre era minero—. Pero un día que estaban todos juntos caminando, una culebra cruzó su camino. Al regresar a la casa se dieron cuenta que les habían robado todo. Después de eso, resolvieron irse. Se fueron a vivir a Abancay.

J.M. de Santa Cruz de Cajamarca, se acuerda que su abuela le contó:

"Encontrarse con una culebra, o un lagarto en el camino significa mala suerte. Es decir, son el mismo diablo. Es el diablo que aparece".

En la provincia de Parinacochas, distrito de Oyolo:

"... Cuando les cruza una culebra, un zorrino o una perdiz, creen que anuncian la separación de una persona muy cercana..." (492)

- *La culebra pasa entre dos caminantes*

Según Edgardo Cayón Armelia, en el Apurímac:

"La culebra, tanto en la vida real como en los sueños, indica separación, *raki* mal agujero, y si se atraviesa entre dos personas, una de ellas morirá..."

Raki significa separar, pero el vocabulario quechua castellano anónimo de 1586 atribuye a este vocablo un significado particular:

Raquim: agujero que aparta los que bien se quieren.

Encontramos lo mismo en el diccionario de Gonzalez Holguin (1608):

Raqui: mal agujero, como el que aparta los que bien se quieren.

Este significado podría existir hoy en día aún...

Los augurios de la provincia de Parinacochas anuncian iguales desgracias:

Distrito de Pararca

"Cuando dos personas caminan por la calle o por el campo y les cruza una culebra, es porque a una de ellas le anuncia pronta muerte o ausencia prolongada". (494)

Distrito de Coracora

"... cuando van de viaje o en cualquier parte de la chacra, y pasa de un momento a otro como un filón de agua una culebra por medio separándolos, es el anuncio más contundente para aquel que ha estado adelante, muere primero y pronto. Hubo casos que por pura aprehensión han muerto..." (473)

Distrito de Oyolo

"Cuando viajan dos personas por un camino y son cruzadas por una culebra, es señal fija de que una de ellas ha de morir pronto..." (492)

Resumiendo la interpretación de estas tres clases de augurios, vemos que: sea que el animal mencionado aparezca de manera súbita en la casa, sea que se le encuentre o cruce el camino, sea que la culebra pase entre dos personas, todos estos augurios anuncian la separación de personas cercanas, sobretodo de los cónyuges o de los amantes. Puede llegar a ser señal de la destrucción de la familia entera.

. Los sueños pueden anunciar también la separación de los amigos o de los cónyuges. Lo interpretamos así quizás de manera algo arbitraria en el ejemplo siguiente, encontrado en el artículo de Demetrio Roca Wallparimachi sobre "El sapo, la culebra y la rana en la Pampa de Anta":

"Si en los sueños se le prendió el sapo de cualquier parte de su cuerpo, es *qhencha* (mal augurio) señal de que sus enemigos le están embrujando o ya está embrujado. El sapo en los sueños representa también el alma de los brujos muertos.

Soñar con sapo es siempre *qhencha*, ya que a los pocos días será víctima del embrujamiento". (1966: 50)

Nuestra interpretación se hace al acordarnos del significado que, en 1608, Gonzalez Holguin dió a la palabra *quencha*:

"El torpe de manos perdido, no grangero no aprovechado que todo lo pierde y daña".

y también:

Quencha ccari. El amigo, o casado que no le quiere la amiga, o muger, que le ha aburrido.

Quencha huarmi. La muger aburrída del varón.

Quenchani. Aburrir, y dexar el hombre a muger, y los casados repudiarse, o dexarse.

Los diccionarios actuales de la región de Cuzco atribuyen a esta palabra un significado de fatalidad, de suerte extremadamente adversa (Lira,

Cusiwaman). Aunque no registren precisamente la conotación relevada en el siglo 17, es posible que la separación de los amantes o cónyuges sea hoy en día una de las manifestaciones mayores de la adversidad, de la mala suerte.

Si recapitulamos entonces lo expuesto sobre la interpretación andina de los augurios y de los sueños, vemos que en ciertas circunstancias sapos, lagartos y culebras anuncian la separación de los seres cercanos y en primer lugar de los cónyuges o amantes. Esta separación puede ocurrir por riñas o por la llegada de la muerte.

En cambio, como lo hemos visto en artículos anteriores, el piojo propicia la unión de la pareja. Favorece la reciprocidad, la interayuda, el amor en la pareja. Recordamos un cuento recogido en Huancané, departamento de Puno (Arguedas, Izquierdo Ríos: 1947):

"Entre el marido y la mujer se disgustaron y pelearon todo el día, cuando era tarde, la mujer comenzó a rascarse, entonces el marido le dijo ven; que tienes te veré; y vio que tenía bastante piojo, y con esto se amistarón. Esto creó Dios para amistarlos. El piojo se dice que hace siempre amistar a marido y mujer".

Los animales de Supaya se oponen entonces al piojo en lo que concierne a su efecto sobre las relaciones en la pareja. Buscan a la separación de los miembros de la pareja, por las riñas o por la muerte.

	PIOJO	SAPOS, LAGARTOS Y SERPIENTES
Función relativa a relaciones en la pareja	UNION	SEPARACION

3. *Fomentar relaciones humanas no deseables*

Los animales de Supaya pueden también anunciar o provocar la unión, pero una unión fuera de la normalidad.

- *En los sueños*

Víctor Ochoa Villanueva evoca unos pronósticos en base a sueños en el mundo Aymara:

"Soñarse con lagartos y culebras significa que ha sido tentado por algún espíritu maléfico y a causa de esta tentación pueda que enferma gravemente. Algunos dicen que representa a los hombres malos; siempre en cuando que los lagartos se conviertan en alguna persona en sueño".

¿De qué naturaleza sería esta tentación? Luego de leer un artículo de Mabel Preloran sobre los sueños en la cultura otavaleña, pensamos en la posibilidad de una evocación sexual prohibida. Reproducimos a continuación un fragmento de este artículo:

"Todas las informantes coincidieron en que algunos de los elementos de los sueños, tanto los símbolos como el contexto, eran tabú. Por ejemplo, lagartijas viejas y grandes, ya sea percibidas como símbolo o como detalle, representan una conducta sexual reprobable (como podría ser incesto o infidelidad conyugal) en la casa de la persona que soñó. Tres de seis informantes coinciden en que, muchas veces, estos sueños no predicen necesariamente una conducta sexual reprobable. La otra interpretación es que existen deseos de que eso ocurra en la mente de algún enemigo, quien está haciendo brujería para lograrlo. Es por eso que a estos sueños se los mantiene en secreto, o sólo se los comenta con personas de suma confianza para evitar rumores o mala reputación sobre los miembros de la casa del que lo soñó..." (1987: 114)

"... me animé a preguntar qué símbolo aparte de la lagartija era considerado pecaminoso. Entre la recién llegada y otra de las señoras mayores me explicaron que la víbora también podía tener connotaciones sexuales en los sueños; sin embargo, cuando estos dos animales eran viejos, dejaban de tener connotación sexual y simplemente anunciaban "buena suerte". Una de las jóvenes se animó a intervenir y dijo que en su familia la serpiente era considerada 'siempre' un símbolo de suerte, sin tener en cuenta la edad del animal. Pero aclaró que, para mantener la suerte, era necesario mantener el sueño en secreto. Cada vez que se dice de la serpiente del sueño, la suerte pierde poder..."

...En realidad, todas las mujeres consideraban que la interpretación de la joven sobre la serpiente era errada, y se extrañaban que la familia no le hubiera explicado que cuando se decía que significaba suerte, se lo hacía con un doble sentido; significaba suerte para encontrar un buen marido o compañero sexual, y la serpiente (y esto se me explicó con analogías) significaba el pene". (1987: 116)

La simbolización sexual que se atribuye a la lagartija y a la serpiente

te en los sueños de las mujeres otavaleñas existe posiblemente en otras regiones andinas. Cuando Angel Avendaño, hablando de los sueños, dice:

"Soñar serpientes indica traición".

es posible que la traición mencionada sea de amor y que se trate de soñadoras.

Aparte de esta simbolización, existen otras, como el dinero, el mal viento. El sexo del soñador debe influir probablemente en el significado así como las particularidades del sueño. Hemos insistido por el momento sobre la sexualidad en los sueños porque estamos tratando de las relaciones humanas.

- *En los cuentos*

En los cuentos, nos parece que lagartos y culebras representan la seducción masculina. Es conocido el cuento titulado "La amante de la culebra", publicado por José María Arguedas. Este género de simbolización que asocia el lagarto o la serpiente al hombre seductor parece ser pan andino.

Un relato de la provincia de Sihuas, departamento de Ancash, narra una de estas historias de seducción (Apolinarfa Carrillo):

"Era un banquete con gente rica. La culebra era rica. Iba a escoger a su novia. Toda la gente, las autoridades, se reunieron en un almuerzo. La culebra dijo: "¿Quién se quiere casar conmigo?". Nadie quería. Por fin se acerca una chica. Al ir a la iglesia, le dijo: "Dame tu brazo". Se enroscó en el brazo de la chica. A los ocho días estaba encinta, se sentía mal. Cuando tenía relaciones, desaparecía la culebra. No sentía nada la chica. Tuvo una criatura con cuatro cabezas y cada cabeza tenía un solo ojo, el cuerpo era de culebra. Esta criatura era *waraqley*. Una media parte era de los puquiales, una media parte de la culebra".

Los sapos parecen ser más ambivalentes. En el cuento que sigue, representan a la seducción femenina. Pero quizás en otros contextos puedan estar asociados a la seducción masculina.

Demetrio Roca Wallparimachi escuchó en Anta el relato siguiente:

"Había una vez una señorita entrada en años; cierto día se dió cuenta de que sentía todos los síntomas del embarazo, mas no había tenido relación amorosa alguna. Pasó el tiempo y su vientre presentaba apenas un pequeño abultamiento que hasta los nueve meses no creció gran

cosa; llegado el día del alumbramiento vió que los recién nacidos eran dos sapitos hembras, que tenían la virtud de hablar. La madre se vió obligada a criarlas ocultas, encerradas en una habitación. Pasaron los años y los dos sapitos llegaron a tener una melodiosa voz; los transeúntes que por allí pasaban al escucharlas cantar quedaban grandemente sorprendidos. Dos jóvenes se prendaron de sus cantos y un día ingresaron en el patio de la casa para reconocerlas, pero encontraron una puerta cerrada; detrás de la cual, se oían las voces. Uno de ellos acudió donde la madre proponiendo matrimonio. La madre, conocedora de la verdad, se negó a presentarlas, pero, como insistiera el muchacho, no tuvo más que confesar la verdad sobre el origen misterioso de sus hijas, hecho este que no alteró en nada los deseos del pretendiente. Después de los preparativos correspondientes se realizó la boda con asistencia de los familiares; al instante en que el sacerdote iba a bendecirlos, todos los presentes quedaron atónitos de ver como el batracio se transformó en una bella muchacha; así el matrimonio vivió feliz e inmensamente rico". (:46)

El sapo hembra seduce a los hombres con su voz melodiosa. La seducción de esta voz es tan grande que el enamorado acepta la amada tal como es: una sapita. Aquí el romance termina bien, al contrario de lo que ocurre con el lagarto y la serpiente. Este desenlace nos recuerda ciertos cuentos europeos.

En el caso del adulterio cometido por la mujer de Tamtañamca (Manuscrito de Huarochiri), dos serpientes viven en el techo de la casa y un sapo de dos cabezas está instalado debajo del batán de la mujer. El marido, Tamtañamca, está enfermo. Para curarlo es necesario destruir a estos animales: matan a las serpientes y el sapo, descubierto, huye volando hasta un manantial donde se instaló. Se dice que vive ahí desde entonces, haciendo desaparecer o enloqueciendo con su ¡Na! a la gente que llega hasta este lugar. Entonces, el adulterio de la mujer, asociado a la presencia de las serpientes y del sapo, provoca la enfermedad incurable del marido, la cual significará el principio del fin de una humanidad. El sapo sobrevive en un manantial, provocando con su voz la desaparición o el enloquecimiento de los pasantes. Nos preguntamos: ¿Esta locura que se debe a la voz del sapo será de deseos prohibidos, de pasión indebida? Es lo que sería acorde con la opinión de Alejandro Ortiz Rescaniere cuando compara el simbolismo del sapo y el de la rana (1986: 203):

"El sapo (hamp'atu o ampatu en quechua) representa al deseo excesivo, prohibido, al amor bestial, a la relación anormal e infertil. En el otro polo semántico, la rana (Kayra en quechua) personifi-

ca la fertilidad de los campos, el orden presente, el amor mesurado".

Así como el hijo de la culebra y de la chica nació *waraqllay* en el relato de la señorita de Sihuas, Ancash, los frutos de las relaciones anormales o prohibidas nacen anormales. Según la misma señorita, el hijo de un matrimonio de primos hermanos nació como diablo y de su cuerpo nacieron gusanos que se desparramaron por todas las chacras. Es por eso que hay ahora los gusanos de la papa. En el sur andino, estos niños son portadores de mala suerte. Un relato de Umasbamba, departamento de Cuzco, narra como una jovencita tuvo relaciones amorosas con un estudiante de "Tayta Cura". El bebe, fruto de estos amores prohibidos, se transformó en gusanos negros que se multiplicaron, volaron y destruyeron los sembríos de los ayllus: era un *qquenhasca* (poseso de mal aguero) (Arguedas, Izquierdo Ríos: 1947). La mala suerte, la destrucción de los sembríos, anunciadora de hambruna y de muerte, proviene de relaciones amorosas prohibidas.

- *En las creencias*

Se dice que los sapos pueden ser peligrosos para las mujeres. Las madres advierten a sus hijas de tener cuidado cuando van a orinar: deben ir en un sitio descampado y seco y no donde haya pasto ni humedad, porque un sapo puede saltar y prenderse de su sexo. Desprender al sapo es casi imposible. Sólo se logra hacerlo quemándole la espalda con brasa caliente. (Leo Casas, comunicación personal)

Según Andrée Michaud, en la comunidad de Qollana, distrito de Coata, Puno, se dice que los sapos asustan a la mujer después del parto y que la culebra, atraída por el flujo menstrual, busca penetrar a las mujeres. Igualmente, cuando las mujeres están en período de lactancia, la culebra las busca para mamar (1970: 7):

"... se cree que la culebra penetra y ataca a las mujeres, en especial cuando están dando de lactar a sus niños. Cuentan el caso de una mujer que fue penetrada por una serpiente y murió; y cuando sus padres abrieron el cadáver, encontraron dentro de él sapos".

Demetrio Roca Wallparimachi recogió datos semejantes en la pampa de Anta, Cuzco (1966: 63):

"Existen relatos referentes a mujeres que han sufrido ataques de estos reptiles en oportunidades de descuido, al quedarse dormidas o ebrias; así cuando la mujer está en su ciclo menstrual es perseguida por

la culebra, llegando en muchos casos a introducirse por la vagina aprovechando el sueño o la inconsciencia por efecto de la embriaguez. Dicen también, que si una mujer al estar amamantando a su bebé, se queda dormida en el campo, la culebra aprovecha para chuparle los senos, distraendo al bebé con la cola que le introduce en la boca a manera de pezón; por este hecho se le seca la leche y el bebé comienza a enflaquecer, llegando a morir después de unas semanas".

Entonces, las circunstancias en las cuales las serpientes asustan o atacan a las mujeres son los períodos en los cuales se manifiesta la fertilidad (flujo menstrual, lactancia). Pueden así impedir la reproducción o provocar la muerte del fruto de la reproducción, el bebé. Existen en los Andes relatos sobre mujeres penetradas por serpientes que después permanecen en su vagina imposibilitando una relación sexual con un hombre y en consecuencia la procreación. Igualmente, la atracción que tiene para el sapo el sexo de la mujer podría obedecer a intenciones semejantes. Asustar a la mujer después del parto es una agresión a la fertilidad.

- En las manipulaciones

La posesión de la cabeza de la serpiente da ciertos poderes a su poseedor. La joven de Huasicancha, Graciela, nos contó que su abuelo siempre llevaba en su bolsillo una cabeza de serpiente. Era "médico" y decía que cuando una persona se encuentra con una culebra en el camino, debe mirar dos veces el sol. Así la culebra se atonta. Luego es fácil matar a la culebra con un palo o cortarle la cabeza. Según Graciela:

"La cabeza de la serpiente hace que la gente quiere mucho y ayuda para hablar: nadie puede ganar hablando a quien tiene la cabeza de la serpiente".

Encontramos una creencia semejante en el distrito de Coracora de la provincia de Parinacochas:

"... Para hacerse querer con locura es poseer la cabeza de la culebra con su piedrecita que es difícil encontrar y los que la hallan tienen el privilegio de ser queridos de cuantas sean." (469)

La posesión de la cabeza de la serpiente da la facultad de hablar de tal manera que todas las mujeres se enloquecen de pasión por el poseedor de esta cabeza.

La cola de la serpiente da también ciertos poderes. Generalmente,

las personas llevan sobre sí la cabeza y también la punta de la cola de la serpiente. La cabeza daría la facultad de hablar de manera seductora y enloquecedora mientras que la cola aumentaría la potencia sexual (Leo Casas, comunicación personal).

J.M. joven oriunda de Santa Cruz de Cajamarca nos contó un modo, utilizado por los brujos, de hacer que una mujer se enamore aunque no lo quiera:

"Por ejemplo: un joven de mal vivir y de mala familia quiere que una chica de buena familia se enamore de él, pero la chica no le hace caso. Entonces, el joven busca a un brujo que confecciona un muñeco con una cabeza de sapo, un pañuelo o una foto de la chica, unos pelos del cabello de la chica y unos pelos de gato. Luego este muñeco debe ser enterrado a escondidas en la tierra que cubre un muerto, durante un sepelio. De la noche a la mañana, la chica busca a este joven, le sigue, hace todo lo que él dice, todo lo que él quiere. Esto le pasó a una chica tranquila, de buena familia, en Santa Cruz. Fue embrujada. La familia la hizo curar. El tratamiento duró tres años. Pero la chica no quedó bien..."

"Un joven de mala familia, eran ladrones y vivían en una choza, se enamoró de mi hermana. Por supuesto mi familia no quería, mi hermana tampoco. Entonces este joven pidió a uno de mis hermanos menores que le vendiera los cabellos que se quedaban en el peine cuando mi hermana se peinaba. Mi hermano inocente aceptó. Pero inocentemente también nos habló de eso antes de entregar los cabellos. Mi padre fue a denunciar a este joven. Cuando fueron a su casa, lo registraron: *¡Tenía una cabeza seca de serpiente en el bolsillo!* Adentro de la choza, encontraron un muñeco, la foto de mi hermanas, páginas escritas de un cuaderno de colegio... *¡todo preparado para el embrujamiento!*"

- *Según los signos*

La relación de estos animales con la seducción, con la sexualidad aparece entonces a través de los sueños, de los cuentos, de las creencias sobre la apropiación de sus poderes. Pero se oponen al piojo en el sentido que no se trata de un amor mesurado, equilibrado, de pareja, sino de una seducción que enloquece a los o las que escuchan el "habla" de los animales. Este habla va con una sexualidad especial, pues Angel Avendaño registra sobre el sapo que:

"Mancha en forma de sapo en las partes pudendas de varón o mujer, signo de complacencia sexual desmesurada".

Si relevamos que Angel Avendaño registra para *China saqra* el significado de:

"Diablesa//...//...simboliza la insatisfacción sexual o el incontrolable e insaciable apetito carnal".

Podemos emitir la hipótesis que los animales "dichos del diablo" compartirían las características que se atribuyen a éste o a la diablesa. Entonces, podríamos resumir lo antedicho en el cuadro siguiente:

PIOJO Y ANIMALES BUENOS	ANIMALES DE SUPAYA
CONVERSACION	RIÑAS O HABLA ENLOQUECEDORA
AMOR	ODIO O PASION
UNION	SEPARACION O UNION INFELIZ
SEXUALIDAD MESURADA	SEXUALIDAD INTERRUMPIDA O INSACIABLE
PAREJA	NO PAREJA O MALA PAREJA

CONCLUSIONES

Entonces, podemos emitir la hipótesis que el piojo representa la unión equilibrada de lo masculino y de lo femenino, base del orden social. En este marco, la reproducción y la multiplicación armoniosas de los hombres fortalecen a la entidad ordenadora y resguardadora del presente —Jesucristo en nuestro relato—. En cambio, los animales de Supaya buscan impedir o destruir este equilibrio. Enemigos de la pareja, de la familia, del orden social, actúan con miras a debilitar a la entidad del orden presente y a facilitar la victoria de la entidad de abajo y del caos —Supaya en nuestro relato—.

Actualmente, como dice el narrador de Puno: "Todo hombre tiene de Dios y de Supaya. Unos más de Dios, otros más de Supaya". El hombre se encuentra en el centro de la lucha entre ambas entidades. Su fortaleza

o su debilidad hacen oscilar la situación de este mundo, de esta época, hacia un equilibrio o un desequilibrio. Mantener a la conversación entre el hombre y la mujer, conservar a la pareja con la ayuda del piojo y así permitir la reproducción y la vida social en la armonía y el amor, es la condición de sobrevivencia de esta humanidad, de este mundo y de esta época, estrechamente ligados a Jesucristo.

El piojo está hecho para el hombre: sus alitas tienen la dimensión exacta como para volar cubriendo la distancia que separa un hombre del otro, una criatura de su padre, un padre de su criatura (Arguedas:1972); piojos y liendres están hechos a la medida de los dientes del hombre, nunca se pierden en la boca a pesar de ser tan diminutos, van directamente a la muela, "es su naturaleza" (Souffez: 1988).

Sin embargo, lo hemos visto, los animales de Supaya son respetados y reverenciados por sus fuerzas y sus poderes. En Puno, se dice de ellos: "Los animales del demonio, ¡son poder!". El cuadro siguiente muestra las oposiciones de cualidades de estos animales y del hombre dotado del piojo, es decir transformado:

EL HOMBRE CON EL PIOJO	LOS ANIMALES DE SUPAYA
VIVE EN PAREJA	ENEMIGOS DE LA PAREJA
FUERZA VITAL, POTENCIA SEXUAL, FERTILIDAD, INTELIGENCIA... LIMITADAS	FUERZA VITAL, POTENCIA SEXUAL, FERTILIDAD, INTELIGENCIA... EXTRAORDINARIAS
VIDA CORTA	VIDA LARGA
ENVEJECIMIENTO	REJUVENECIMIENTO
	DUEÑOS DEL AGUA Y DE LAS RIQUEZAS SUBTERRANEAS
	LIGADOS A LAS LLUVIAS

Si comparamos este cuadro con el primer cuadro (p. 14), que fue elaborado a partir del análisis del relato de Puno, observamos que Supaya

y sus animales representan a las fuerzas de la juventud: turbulentas, indisciplinadas, incontroladas, salvajes. Su eterna juventud les opone a la evolución del hombre con la edad. Este hombre envejece y, en el curso de su vida, aunque tenga su época de juventud durante la cual es quizás próximo al mundo de Supaya, va hacia la edad madura disciplinándose, encauzándose, es decir siguiendo el modelo de Jesucristo. Sin embargo, con su victoria Supaya logró penetrar en el corazón del hombre que por esta razón guardará en sí mismo, durante toda su vida, el germen y la atracción de lo salvaje a la par de la nostalgia de la juventud.

En la perspectiva evolutiva mencionada, el despioje y el peinado entre hombre y mujer, los que representan a la vez a la conversación y a la constitución de la pareja, podrían significar también el primer paso de la juventud hacia la madurez, la aceptación de las normas sociales y la conformidad con el modelo de Jesucristo.

El piojo une a hombre y mujer, a padres e hijos, y establece la distancia exacta que debe existir entre dos seres, el tiempo exacto que debe durar la unión. La distancia que cubre en su vuelo dicho piojo con sus diminutas alas es la distancia que debe de existir entre los hombres, más cerca vendría quizás la pérdida de la identidad, más lejos se produciría quizás la indiferencia. El tiempo de unión es lo exacto como para permitir la satisfacción y la procreación sin que uno u otro pierda la autonomía ni la identidad.

El piojo representaría entonces, en el campo de las relaciones humanas, no solo la unión equilibrada de lo masculino y de lo femenino, sino también la de la generación anterior (padres) con la posterior (hijos), el punto en el cual el menor se encuentra con el mayor.

En comparación con las fuerzas y las capacidades de los animales de Supaya, las del hombre dotado del piojo aparecen limitadas. La reproducción humana es restringida (nace generalmente un hijo por parto, no es bien visto el nacimiento de mellizos o gemelos); como lo hemos subrayado el hombre envejece y tiene una vida corta. Pero estas mismas limitaciones van con la unión en pareja y el cariño entre generaciones. Favorecen así la vida social. La reproducción restringida y la muerte impiden la superpoblación con su secuela de hambre y de lucha encarnizada y deshumanizada por un poco de comida.

Los animales de Supaya se oponen al hombre dotado del piojo. Sin embargo, cuando las limitadas fuerzas del hombre sufren una merma mayor, cuando se debilitan demasiado, este hombre va hacia estos animales, hacia

la gente de Supaya. Va a pedirles que aumenten en él las fuerzas de la vida, que le devuelvan la salud, la potencia sexual, las energías. Esta gente, cuyas fuerzas violentas, brutas, incontroladas, jóvenes, brotan y se renuevan continuamente, está presente, en el espacio y el tiempo humanos, como una fuente periódica de renovación. Sus fuerzas son necesarias y complementarias.

En el tiempo agrícola, sapos, serpientes y lagartos aparecen con las lluvias y se van con ellas; son dueños además del agua subterránea. Las lluvias son necesarias: sin ellas no hay vida. Pero, a veces, las nubes opacan al día, llueve torrencialmente, soplan vientos huracanados. Los campesinos rezan para que las lluvias se apaciguen, se regularicen, para que los vientos se transformen en suave brisa, para que se despeje el cielo y se aclare el día. Por lo tanto, emitimos otra hipótesis: así como *usay*, el despiojar, representa a la unión equilibrada de lo masculino y de lo femenino, *usiay*, el escampar, representa a la unión equilibrada de la lluvia y del sol⁵. Pues, sin lluvia no hay crecimiento, sin sol no hay maduración. Ambas manifestaciones climáticas son necesarias, se temperan una a otra. Asimismo nos preguntamos: ¿la gente de Supaya, ligada a las lluvias y al agua subterránea, se opone al piojo, término mediador, pero cuál sería el término faltante de la oposición, es decir la entidad o la gente que se sitúa en el extremo opuesto a la humedad: el de la sequedad?

5. Nos referimos a los períodos de escampe durante la estación de lluvia. Pero también en algunos lugares *usiay* o *usyay* o *ushiay* o *ussariy* o *usariy* o *usiyay* señala la estación seca. Alude al cese de la lluvia, sea extratemporalmente, sea en el tiempo debido.

BIBLIOGRAFIA

- ALTAMIRANO, Teófilo
1984 "Watuchicuna (Adivinanzas quechuas)". *Anthropologica*, 2. PUCP. Lima.
- ARGUEDAS, José María
1949 *Canciones y Cuentos del Pueblo Quechua*. Editorial Huascarán. Lima.
1958 *Los ríos profundos*. Retablo de Papel ediciones. Lima.
- ARGUEDAS, José María e IZQUIERDO RIOS, Francisco
1947 Archivos. Museo de la Cultura. Lima.
- AVENDAÑO, Angel
1988 *La rebelión de los Mallkis: medicina popular quechua*. Antawara editores. Lima.
- BALLON, Enrique y CAMPODONICO, Hermis
1977 "Relato oral y organización superficial". *Allpanchis Phuturinga*, 10. Cuzco.
- BELTRAN HEREDIA, B. Augusto
1962 *Proceso ideológico e historia del Carnaval de Oruro*. Oruro. Bolivia.
- CACERES OLAZO MONROY, Jorge Mariano
1970 *Los Sikho Morenos de Llavini*. Tesis. Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco.

- CASAVARDE ROJAS, Juvenal
 1970 "El mundo sobrenatural en una comunidad". En *Allpanchis Phuturinga*, 2, Cuzco.
- CAYON ARMELIA, Edgardo
 1971 "El hombre y los animales en la cultura quechua". En *Allpanchis Phuturinga*, 3. Cuzco.
- DICCIONARIO AYMARA CASTELLANO. LUCCA (de), Manuel
 1983 La Paz. Bolivia.
- DICCIONARIO AYMARA CASTELLANO. APACA SUCA, Nicanor, LLANQUE CHANA, Domingo, KOMAREK, Kurt, OCHOA VILLANUEVA, Víctor, BUTTNER, Thomas, CONDORI CRUZ, Dionisio.
 1984 Lima / Puno.
- DICCIONARIO QUECHUA CUZCO-CALLAO. CUSIWAMAN, Antonio
 1976 Ministerio de Educación/IEP. Lima.
- DICCIONARIO KKECHUWA - ESPAÑOL. LIRA, Jorge
 1982 Convenio "Andrés Bello" /III/IAAP. Bogotá.
- GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe
 [1613] *Nueva Coronica y Buen Gobierno*.
 1980 Biblioteca Ayacucho. Caracas.
- GUEVARA, Darío
 1968 *Lenguaje vernacular de la poesía ecuatoriana*. Ediciones Universitarias. Quito.
- HOCQUENGHEM, Anne-Marie
 1987 *Iconografía Mochica*. Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- IBERICO MAS, Luis
 1971 *El folklore mágico de Cajamarca*. Universidad Nacional de Cajamarca.
 1981 *El folklore agrario de Cajamarca*. Universidad Nacional de Cajamarca.

- LEVI STRAUSS, Claude
1985 *La potière jalouse*. Plon. Paris.
- MARISCOTTI DE GORLITZ, Ana María
1978 *Pachamama Santa Tierra*. Indiana. Gebr. Mann Verlag. Berlín.
- METRAUX, Alfred
1935/6 "Les indiens Uro-Cipaya de Carangas". JSAP 27, 1-2.
- MICHAUD, Andrée
1970 "La religiosidad en Qollana". *Allpanchis Phuturinga*, 2. Cuzco.
- MONOGRAFIA DE PARINACOCHAS
1950 Centro de Colaboración Pedagógica Provincias del Magisterio Primario de la Provincia de Parinacochas. Perú.
- MORRIS, Ramona et Desmond
1965 *Des serpents et des hommes*. Stock.
- OBLITAS POBLETE, Enrique
1963 *Cultura Callaway*. La Paz.
- OCHOA VILLANUEVA, Víctor
1974 "Apuntes para una cosmovisión aymara". En *Boletín Ocasional*, 8. Instituto de Estudios Aymaras. Chucuito. Perú.
1975 "La Semana Santa y Pascua en la Cultura Aymara". *Boletín Ocasional*, 19. Instituto de Estudios Aymaras. Chucuito. Perú.
- ORTIZ RESCANIERE, Alejandro
1973 *De Adaneva a Inkarrí*. Retablo de Papel Ediciones. Lma.
1986 "El demonio andino". En *Anthropologica*, 4. Lima.
- PAREDES, Rigoberto
1963 *Mitos, supersticiones y supervivencias populares de Bolivia*. La Paz.
- PRELORAN, Mabel
1987 "Los sueños en la cultura otavaleña". En *Sarance*, 11. Instituto Otavaleño de Antropología. Otavalo. Ecuador.

- ROCA WALLPARIMACHI, Demetrio
 1966 "El sapo, la culebra y la rana en el folklore actual de la pampa de Anta". En *Folklore*, 1. Cuzco.
- SOUFFEZ, Marie-France
 1985 "El simbolismo del piojo en el mundo andino; boceto filológico". En *Anthropologica*, 3. Lima.
 1986 "Los piojos en el mundo prehispánico". *Anthropologica*, 4. Lima.
 1987 "El piojo y la conversación". *Anthropologica*, 5. Lima.
- TORERO, Alfredo
 1974 *El quechua y la historia social andina*. Universidad Ricardo Palma. Lima.
- TORRE (de la), Ana
 1986 *Los dos lados del Mundo y del Tiempo*. Taller Gráfico-CIED. Lima.
- VOCABULARIO DE LA LENGUA AYMARA. BERTONIO, Ludovico
 [1612] Juli.
 1984 CERES/IFEA/MUSEF. Cochabamba. Bolivia.
- VOCABULARIO DE LA LENGUA QUICHUA
 [1586] Impreso por Antonio Ricardo. Lima.
 1951 Edición de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- VOCABULARIO DE LA LENGUA QQUICHUA. GONZALEZ HOLGUIN, Diego
 [1608] Lima.
 1952 Edición de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- YAURI MONTERO, Marcos
 1979 *Leyendas Ancashinas*. P. L. Villanueva, Editor. Lima.